

CUENTO:
Mi camino, mi historia....

El tiempo paso y ellas siguen encontrándose y tejiendo historias...

Es primavera, el sol invita al reencuentro, el lugar: el parque Domingo Faustino Sarmiento, de la ciudad Cervantina de Azul, que como en todas las estaciones cautiva con su magia.

El canto de los pájaros, el perfume de las flores, y el sonido del agua que corre por el arroyo, las atrapa como cuando eran niñas.

Betty, Celeste, Mariana, Susana y María toman mates en este maravilloso escenario.

Entre mate y mate cada una narra cómo fueron pasando tanto los años, y todas cuentan algo de algún pasaje por sus vidas, experiencias, testimonios o simplemente recuerdos, pero con nostalgia y lágrimas en los ojos Betty rememora un acto escolar del 25 de Mayo en su niñez. Cuenta como su mamá la preparaba para esa fecha, luciendo camisa blanca con grandes volados, una pollera floreada y alpargatas. Todo impecable, almidonado y bien planchado. Peinada con dos trenzas bien prolijas, que remataba con grandes moños a cada lado.

Ella representaba a los criollos de la época.

Otras compañeras iban con lo que tenían.

Siempre había una maestra que tocaba el piano, instrumento infaltable en todas las escuelas.

Celeste recuerda como la escuela se preparaba con mucho tiempo de anticipación, más de una semana. El resto de las compañeras coinciden con el relato de Betty y Celeste.

La comunidad educativa y los vecinos del barrio también eran protagonistas del gran festejo.

Recuerdan como al finalizar el acto compartían entre todos los convites, de pastelitos, empanadas, tortas fritas, el sabrosísimo chocolate caliente y el infaltable compañero: el mate.

Hoy cada una por las vivencias de sus hijos y nietos, comentan como estas celebraciones han sido atravesadas por la tecnología: Videos, pantallas, celulares, acompañadas por un soporte de papel por si alguien se olvida el recitado. Antes, decía Susana: "Para actuar, había que estudiar de memoria, ensayar todo el día en casa, porque para el acto, había que recordar todo". Se fomentaba más el sentido de pertenencia, el patriotismo.

Si bien al comparar las diferencias son importantes, todos los alumnos de ayer y de hoy, siguen siendo protagonistas de la historia, manteniendo viva la memoria de la patria.

Las cinco mujeres no dejaban de ser protagonistas de aquellos actos patrióticos, la nostalgia las invadía y sentían ser aquella niña de épocas lejanas que con fervor tarareaban canciones patrias y al unísono se encontraban cantando Aurora.

Lgrimas rodaban por sus mejillas y entrelazando sus brazos quedaron las cinco abrazadas, caminando juntas por un sendero del parque.

Así vendrán próximos reencuentros, donde el lugar será testigo silencioso de sus relatos.

Ellas volverán a dar encanto a ese espacio de ensueños.

Fin!!